

# algo muy se de entender

"Pero, en definitiva —me decía hace días una señora—, ¿a qué se dedican las personas del Opus Dei? ¿En qué consiste realmente? ¿Qué organización tiene?" Y siguió con mil preguntas, a las que yo iba dando respuestas sencillas, como es sencillo, en sí mismo, el Opus Dei. Pero comprendí que quería más detalles, una explicación larga y a poder ser en letra impresa.

No era la primera vez que me ocurría. Frente a todo lo que se ha escrito y hablado del Opus Dei, son aún muchas las lectoras que aseguran que no saben lo que es, que les gustaría una nueva aclaración. Para informarles ampliamente, Monseñor Escrivá de Balaguer, Fundador y Presidente General del Opus Dei, ha contestado una, vez más, a toda esa serie de preguntas que, incansablemente, se plantea el hombre de la calle.

## ●● ¿Qué es el Opus Dei? ●●●●

—El Opus Dei es una organización internacional de laicos, a la que pertenecen también sacerdotes seculares (una exigua minoría en comparación con el total de socios). Sus miembros son personas que viven en el mundo y el que ejercen su profesión u oficio.

—Al acudir al Opus Dei no lo hacen para abandonar su trabajo, sino al contrario, buscando una ayuda espiritual con el fin de santificar su trabajo ordinario, convirtiéndolo también en medio para santificarse o para ayudar a los demás a santificarse. No cambian de estado —siguen siendo solteros, casados, viudos o sacerdotes— sino que procuran servir a Dios y a los demás hombres dentro de su propio estado.

## ●● ¿Por qué fundó el Opus Dei? ●●●●●●●●

—¿Por qué? Las obras que nacen de la voluntad de Dios no tienen otro propósito que el deseo divino de utilizar

Escribe: COVADONGA O'SHEA

scillo



cualquiera de los caminos honestos que suele recorrer una persona para llegar a una posición de este tipo. Es decir, es algo que no tiene nada que ver con su pertenencia a la Obra. Ya he hablado antes de la libertad absoluta de que gozan todos los socios de la Obra en su labor profesional. Esto quiere decir que aquellos socios que dirigen empresas de cualquier tipo lo hacen de acuerdo con su criterio personal, sin recibir ninguna orientación de los Directores sobre cómo han de realizar su labor. Tanto la política económica y financiera que siguen en la gestión de la empresa como la orientación ideológica, en el caso de una empresa de opinión pública, es de su exclusiva responsabilidad.

»Toda presentación del Opus Dei como una central de consignas y orientaciones temporales o económicas, carece de fundamento.

### ●● ¿Cómo está organizado el Opus Dei? ●●●●●●●●●●

—Si la vocación a la Obra encuentra al hombre o a la mujer en su vida normal en medio de su trabajo, comprenderá que el Opus Dei no se edifica sobre comités, asambleas, encuentros, etcétera. Alguna vez, ante el asombro de alguno, he llegado a decir que el Opus Dei, en este sentido, es una **organización desorganizada**. La mayoría de los socios —la casi totalidad— vive por su cuenta, en el lugar donde vivirían si no fuesen del Opus Dei: en su casa, con su familia, en el sitio en el que desarrollan su trabajo.

»En Roma tiene su domicilio el Consejo General, independiente para cada Sección, de hombres o de mujeres; y en cada país hay un organismo análogo, presidido por el Consiliario del Opus Dei en esa nación. En España, el Consiliario es don Florencio Sánchez-Bella. No piense en una organización potente, capilarmente extendida hasta el último rincón. La labor de los Directores del Opus Dei se encamina principalmente a hacer que a todos los socios llegue el espíritu genuino del Evangelio —espíritu de caridad, de convivencia, de comprensión, absolutamente ajeno al fanatismo—, a través de una sólida y oportuna formación teológica y apostólica.

### ●● ¿Cuáles son sus labores apostólicas más importantes? ●

—Quiero dejar bien claro que el apostolado esencial del Opus Dei es el que desarrolla individualmente cada socio en el propio lugar de trabajo, con su familia, entre sus amigos. Una labor que no llama la atención, que no es fácil traducir en estadísticas, pero que produce frutos de santidad en millares de almas, que van siguiendo a Cristo, callada y eficazmente, en medio de la tarea profesional de todos los días.

»Puedo hablarle de las labores apostólicas que los socios de la Obra dirigen en muchos países. Actividades con fines espirituales y apostólicos, en las que se procura trabajar con esmero y con perfección humana también, y en las que colaboran otras muchas personas que no son del Opus Dei, pero que comprenden el valor sobrenatural de ese trabajo, o que aprecian su valor humano, como es el caso de tantos no cristianos que nos ayudan eficazmente. Se trata siempre de labores laicales y seculares, promovidas por ciudadanos corrientes en el ejercicio de sus normales derechos cívicos, de acuerdo con las leyes de cada país y llevadas siempre con criterio profesional.

»Seguramente conocerá una de las labores de este tipo que se desarrolla en Roma: el centro ELIS, que se dedica a la cualificación profesional y a la formación integral de obreros, mediante escuelas, actividades deportivas y culturales, bibliotecas, etcétera. Es una labor que responde a las necesidades de Roma y a las circunstancias particulares del ambiente humano en el que ha surgido el barrio del Tiburtino. Obras semejantes se llevan a cabo en Chicago, Madrid, México y en otros muchos sitios.

### ●● ¿Existe alguna medida que garantice la continuidad de la Obra? ●●

—La obra no se basa en el entusiasmo, sino en la fe. Los años del principio —largos años— fueron muy duros, y

sólo se veían dificultades. El Opus Dei salió adelante por la gracia divina, y por la oración y el sacrificio de los primeros, sin medios humanos. Sólo había juventud, buen humor y el deseo de hacer la voluntad de Dios.

»La garantía de que no se dé un enfriamiento es que mis hijos no pierdan nunca este espíritu. Sé que las obras humanas se desgastan con el tiempo, pero esto no ocurre con las obras divinas, a no ser que los hombres las rebenjen. Sólo cuando se pierde el impulso divino viene la corrupción, el decaimiento. En nuestro caso se ve clara la Providencia del Señor, que —en tan poco tiempo— hace que sea recibida y actualizada esta específica vocación divina, entre ciudadanos corrientes, iguales a los demás, de tan diversas naciones.

»Las obras que Dios inspira se mueven al ritmo de la gracia. Mi única receta es ésta: ser santos, querer ser santos, con santidad personal.

### ●● ¿Cómo ve el futuro del Opus Dei? ●●●●●●●●●●

—La labor que nos espera es ingente. Es un mar sin orillas, porque mientras haya hombres en la tierra, por muchos que cambien las formas técnicas de la producción, tendrán un trabajo que pueden ofrecer a Dios, que pueden santificar. Con la gracia de Dios, la Obra quiere enseñarles a hacer de ese trabajo un servicio a todos los hombres en cualquier condición, raza, religión. A servir así a los hombres servirán a Dios.

## LA PREGUNTA CLAVE

—Pero entonces, el Opus Dei, ¿es algo realmente tan sencillo?

Algunas veces, después de una larga explicación sobre lo que es la Obra, o sobre lo que no es en absoluto, queda en el aire ese interrogante. Viene de quienes piensan que hay algo más, que una cosa es lo que se dice y otra lo que existe. Lo que ocurre, en el fondo, es que no aceptan, o no entienden, la realidad sobrenatural de algo que viene de Dios. Y piden, como disculpa, que alguien del Opus Dei diga las cosas claras, que se escriba la verdad.

Cuando uno vuelve en sí de su asombro —son ya muchos y muy conocidos los libros y artículos publicados sobre la Obra—, puedo tomar varias decisiones. A mí se me ha ocurrido el camino más rápido y más digno de crédito: ir a las declaraciones que el Fundador del Opus Dei, desde hace varios años, ha hecho en privado y en público, por escrito y frente a miles de personas, para explicar, con su personalísimo estilo de decir —en el que no queda lugar para la duda— la verdad sobre el Opus Dei.

Hubiese preferido hacerle una entrevista para Telva, pero esta vez no ha sido posible. He tenido que conformarme con la recopilación de las entrevistas publicadas en «Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer», concedidas a periodistas del mundo entero.

Y al terminar, además de responder a todo lo que, una y otra vez, me han preguntado, puedo asegurar que el Opus Dei es así de sencillo. Hace falta querer entenderlo. **c. o's.**